

Juan Uribe Echevarría

**FLOR DE CANTO
A LO HUMANO**



SABOCLA RUMI

BIBLIOTECA NACIONAL
Sección Control

© 41.737.

EDITORA NACIONAL GABRIELA MISTRAL LTDA.

Avenida Santa María 076, Casilla 69-D, Santiago de Chile.

Primera Edición 1974 en esta Editorial.

1.º al 5.º millar.

FLOR DE CANTO A LO HUMANO

Como todos los países iberoamericanos, Chile posee una literatura popular —mitos, leyendas, magia, supersticiones, tradiciones— que se remonta a su pasado indígena, absorbe la influencia europea en la época colonial y continúa desarrollándose hasta nuestros días.

En el alma criolla se reflejan, mezcladas, ambas corrientes formadoras de la idiosincrasia nacional.

La poesía popular tradicional, que tanto esplendor adquirió en la segunda mitad del siglo pasado, nace en los albores de la Colonia. Soldados, poetas, misioneros, funcionarios y aventureros españoles dieron a conocer e iniciaron el trasplante y adaptación de los *cantos a lo humano* y *a lo divino* en décimas que glosan (comentan) temas contenidos en cuartetos.

Con la espada, la cruz y el arado llegaron también los romances (corridos, logas), villancicos, jácara, disparates, letrillas, glosas, seguidillas y otros metros y temas de la poesía tradicional de la Península.

Los poetas y cantores populares cultivaron y cultivan, desde antiguo y casi exclusivamente, la glosa, o sea la cuarteta glosada en cuatro décimas a las que agregan una quinta décima, *la despedida*, que viene a ser como un comentario, reiteración o resumen de las anteriores. Los versos son octosílabos. La composición completa la denominan simplemente *verso*, término que en la poesía juglaresca española designaba a la poesía cantada, en oposición a la *prosa*, poesía recitada.¹

En cada décima rima el primer verso con el cuarto y el quinto; el segundo con el tercero; el sexto con el séptimo y el décimo; el octavo con el noveno (A B B A A C C D D C).

La paternidad de esta rima se atribuye al poeta y novelista español Vicente Espinel. Su libro *Diversas Rimas de Vicente Espinel, Beneficiado de las Iglesias de Ronda*, apareció en 1591.

La división clásica entre *verso a lo humano* y *a lo divino* procede de los cancioneros españoles de los siglos XV y XVI y de los pliegos sueltos de poesía popular que circularon en abundancia por tierras americanas.

La *décima espínela* acompañó la evolución social de nuestro pueblo. Primero fue cortesana, académica y reservada para las grandes celebraciones y festejos que organizaban las autoridades españolas.

Alonso Ovalle en su *Histórica Relación del Reino de Chile* nos dice que en las procesiones

¹La glosa española ha recibido diferentes nombres en otros países de América. En Venezuela, *trovo*, *loa* y *galerón*. En México, *glosa* y *valona*. En Panamá, *mejorana*. En Argentina, *verso* y *décimas atadas*.

en honor a la Virgen que salían anualmente del Convictorio Carolino se cantaban unas coplas glosadas de la cuarteta siguiente:

*Todo el mundo en general,
a voces, Reina escogida,
diga que sois concebida
sin pecado original.*

El historiador Eugenio Pereira Salas, en su "Nota sobre los orígenes del *canto a lo divino* en Chile", nos informa que en las fiestas en honor de San Francisco Solano, declarado segundo patrón de Chile, celebradas en Santiago el 28 de agosto de 1633, los poetas concursaron glosando la siguiente redondilla:

*Solano, Padre Solano,
rara sí fue tu virtud,
porque tuvo plenitud
de espíritu soberano.*

En el siglo XVIII, el abate Juan Ignacio Molina, en su *Historia Civil del Reino de Chile*, nos habla "de los compositores de repente llamados, en su lengua, *palladores*".

En la décima satírica, suelta y ocasional, se probaron algunos escritores cultos del siglo XVIII, como el capitán Lorenzo de Mujica, el padre Escudero, don José Perfecto de Salas, el fraile dominico Francisco de Paula López y el clérigo coquimbano Clemente Morán.

El contrapunto entre el dominico López y el clérigo Morán es una de las muestras más im-

portantes de la poesía satírica que han llegado hasta nosotros. Reproducimos, como muestra, algunas décimas de la punzante controversia:

LÓPEZ

*Morán, por desengañarte,
modelo de caridad,
pretendo con claridad
el evangelio cantarte.
No hay en este mundo parte
que no sepan tu simpleza,
y no hay estrado ni mesa
donde no se hable de ti;
pues no se ha visto hasta aquí
tan trabucada cabeza.*

MORÁN

*Bien se ve que tú no eres
sino un suelto monigote
que al aguaito, como jote,
por gustar de los placeres
te llevas con las mujeres;
de lo que aquí se responde
por alguno que se esconde
haciendo de caviloso,
que tu estado es el de ocioso,
y no el que te corresponde.*

La décima satírica de asunto político, a veces costumbrista, suelta o glosada de cuarteta, acompaña la historia del país durante todo el siglo XIX y el primer tercio del presente.

El paraguayo Manuel Antonio Talavera, cronista de los hechos ocurridos en los primeros meses de la Independencia, recoge en su obra *Revoluciones de Chile* algunas décimas anónimas que aparecían en los lugares públicos de Santiago:

*Chilenos: si a Plata² y Rozas³
no los quitan de por medio,
esperad ya sin remedio:
las horcas, grillos y esposas.
Sus entrañas venenosas
piensan sólo en afligir
y a este pueblo consumir
porque son traidores natos,
que a fuerza de asesinatos
quieren su dicha construir.*

En otras capitales de América, la décima sirvió también de vehículo poético en las luchas por la Independencia. Pedro Godoy incluye en su *Espíritu de la Prensa Chilena* una "Glosa publicada en Lima al principio de la Revolución Americana":

²Fernando Márquez de la Plata. Vocal de la Primera Junta de Gobierno.

³Juan Martínez de Rozas, mendocino. Vocal de la Primera Junta de Gobierno.

Arequipa ha dado el sí,
la Indiecita⁴ seguirá;
la Zamba Vieja⁵ ¿qué hará?,
sufrir jeringas de ají.

*Si de España la maraña
está ya tan conocida,
¿deberá seguir unida
nuestra América a la España?
¿No podrá con fuerza o maña
ahogar su cruel frenesí?
Ya lo ha dicho el Potosí,
y a ejemplo de Buenos Aires,
con mil gracias y donaires,
Arequipa ha dado el sí.*

*Tucumán está movido,
y en el Perú Alto también
se siente cierto vaivén,
que ya va haciendo su ruido;
cuando llegue el estallido
hasta el Cuzco, ¿qué dirá?
¿Partido no tomará
con que su bien asegure?
Yo sé, que a paso que dure,
la Indiecita seguirá.*

*Con un tesón inaudito
se sostiene Santa Fe,
y Caracas, ya se ve,
que también tocó su pito.*

⁴Indiecita. Se refiere al Cuzco.

⁵Zamba Vieja. Se refiere a Lima.

Lo mismo hará en breve Quito,
Guayaquil le ayudará,
Cuenca se arrebatará
muy luego, pero entretanto,
arrebujada en su manto,
la Zamba Vieja, ¿qué hará?

Dirá con mucho despejo,
esa alma de mazamorra,
que no entra ella en camorra
donde se arriesgue el pellejo.
Este es su débil añejo,
y siempre ha de ser así;
pero di, Zambomba, di,
en caso de un embolismo,
¿qué sacarás de tu abismo?,
sufrir jeringas de ají.

(Anónimo.)

En Chile, instaurada la República, podemos leer décimas, letrillas y otras composiciones satíricas en la mayor parte de una serie de periodiquitos, pasquines y revistas que por sus títulos, formatos, y a veces por su contenido, parecen anunciar las *hojas* que los poetas populares dieron a luz en la segunda mitad del siglo XIX.

Estas publicaciones tuvieron un carácter político impuesto por las luchas cruentas entre patriotas y realistas, tibios y exaltados, pipiolo y pelucones.

En *El Pipiolo*, periódico redactado por Santiago Muñoz Bezanilla y José María Novoa, se atacaba a los godos (españoles) y a la aristocra-

cia, como se puede apreciar en el número aparecido el 10 de abril de 1827:

*Oh infernal aristocracia,
monstruo de disolución,
que contrastas la opinión
con la más fuerte eficacia;
cuán notable es la desgracia
que trae tu solicitud,
pues quieres que la actitud
se cifre en el nacimiento,
con desprecio del talento,
del mérito y la virtud.*

En el N.º 2 de *El Canalla*, del 25 de enero de 1828, aparece la siguiente décima contra *El Hambriento*, órgano de los pelucones, en cuyas páginas colaboraba Diego Portales:

*¿Cuarenta mil patacones
no han podido, ¡caso raro!,
saciar vuestro genio avaro,
órgano de los pelucones?
Cesen tus maquinaciones
causa de tanto desprecio;
y si ganar un aprecio
pretendes en tal batalla
goza de tu plata y calla,
Hambriento, no seas necio.*

La nota pipiola feminista se dio en *El Defensor de los Constitucionales*, del 18 de septiembre de 1830:

*Sensible sexo oprimido,
que otras veces elevado,
con entusiasmo exaltado
al triunfo habéis contribuido;
vuestro influjo sostenido
ejercite su eficacia,
superior a la desgracia
inspire vuestra energía,
y entonces la tiranía
cederá el lauro a la gracia.*

(Una Pipiola.)

En el seno de la Convención Constituyente, que preparaba la Carta de 1833, se avivó nuevamente la lucha irreconciliable entre pipiolo y pelucones. Por Santiago circularon hojas anónimas con décimas de impugnación mutua. Ricardo Donoso, en su libro *La Sátira Política en Chile*, reproduce algunas de ellas:

*Vaya a un cuerno la razón,
la peluca y la etiqueta,
claven en toda chaveta
la antigua Constitución.
Siendo toda imitación,
se trabaja a lo animal.
No haya más pacto social
que el de aquella triste hechura;
que el obrar contra natura
es la ley más liberal.*

*Sucumba todo habitante,
del pelucón al coloso;*

*el sabio y el laborioso
sométanse al ignorante;
si quisiera algún tunante
que sea puro el incensario,
que le procese un actuario
de herejes en la ralea;
y que todo a gusto sea
del pelucón propietario.*

En el gobierno de José Joaquín Pérez (1861-1871) se produjo un hecho decisivo para la historia de nuestra poesía popular.

La guerra contra España (1865-1866) dio origen a una serie de acontecimientos, como la captura de la *Covadonga*, el suicidio del almirante José Manuel Pareja y el bombardeo de Valparaíso, el 31 de marzo de 1866, hechos que sacudieron profundamente el alma del pueblo.

En los diarios de Santiago y de provincias, poetas cultos como José Antonio Soffia, Eduardo de la Barra y Enrique del Solar pulsaron la lira patriótica, americanista y antihispánica con extraordinario brío.

Por su carácter más popular destacaremos el *San Martín*, de Valparaíso, periódico de caricaturas que se singularizó, desde el primer número, aparecido el 29 de agosto de 1864, por la publicación de décimas y zamacuecas de tal virulencia contra España que provocaron reclamaciones diplomáticas y fueron una de las causales del bombardeo. De gran interés son las décimas glosadas sobre las desgracias del almirante Pareja que aparecieron en el N.º 80, del 24 de marzo

de 1866, a una semana del bombardeo de Valparaíso:

Pareja murió de pena,
solo se quitó la vida,
porque perdió el *Covadonga*
con la gente que traía.

Por la falta del cuarto de hora
Pareja se suicidó,
por sí solo se mató,
su pensamiento se ignora;
permitió Nuestra Señora,
imagen linda y tan buena,
manifestando que ordena
su capilla en el Papudo;
por este milagro mudo
Pareja murió de pena.

No lo podremos negar,
era hombre de sentimientos,
y sin revelar su intento
fue sepultado en el mar;
él venía aquí a pelear
y a la reina le decía:
cuenta usted, señora mía,
que a Chile lo humillaré;
le salió el cuento al revés,
solo se quitó la vida.

La guerra produjo la confluencia de la poesía culta y la poesía popular en el canto de exaltación nacional provocado por la independencia amenazada. El proceso evolutivo del periodismo

satírico y la reacción unánime de toda la opinión pública, sin diferencias políticas y sociales, crearon el clima favorable para la aparición de las primeras *hojas de versos populares imprentados*, en las que se hizo el comentario periodístico de hechos de actualidad.

Hacia 1865, o tal vez un poco antes, nadie ha podido precisarlo, el cantor de novenas y velorios, diestro en la composición de décimas a lo divino y a lo humano, se decidió a utilizar el viejo metro en el comentario de hechos cívicos, y dio a conocer sus composiciones por medio de la imprenta.

Los autores de las hojas hacen el comentario de sucesos nacionales desde el nivel del pueblo. Lo representan con fidelidad, porque ellos mismos son pueblo. Aunque se inspiraron para la confección de sus hojas en los diarios satíricos más en boga, la verdad es que trajeron una voz nueva con gran riqueza de expresiones y metáforas criollas tomadas de los depósitos más profundos y secretos del habla popular campesina y ciudadana, que hasta entonces no había alcanzado los honores del papel impreso.

Además, y esto es un hecho de extraordinaria significación, en estas hojas aparecen también *versos tradicionales a lo divino*, cuyo canto se perpetuaba, desde tiempos inmemoriales, en los campos, villorrios y barrios populares de la capital. No debemos olvidar que los poetas populares del siglo pasado fueron de extracción campesina en su mayor parte, y que fue lejos de los centros urbanos donde se mantuvo, de padres a

hijos, la forma más pura de la décima glosada llegada de España en los primeros años de la época colonial.

Las primeras hojas que circularon eran apaisadas, de 26 x 35 cm.

Contenían glosas de carácter patriótico. Posteriormente, las hojas crecieron hasta alcanzar un tamaño de 54 x 38 cm. Si sobraba espacio, éste era ocupado con letras de tonadas y cuecas.

Las hojas aparecen encabezadas con variadas ilustraciones. Unas mezclan retratos de Presidentes o Padres de la Patria con buques, santos, pentagramas y letras de silabario. Otras, las más interesantes, son toscos grabados originales, expresionistas, que representan sucesos extraordinarios: crímenes, catástrofes o fusilamientos, etc.

El poeta Adolfo Reyes hacía grabados en madera de raulí para ilustrar sus versos, y vendía ilustraciones a sus colegas.

Las hojas grandes contienen, por lo general, cinco o seis versos a lo divino y a lo humano, predominando estos últimos.

El ramo poético aparece bien matizado. Así, a continuación de un verso sobre alguna catástrofe, o de terribles insultos rimados a otro poeta, vienen otros por la creación del mundo; por el amor; hazañas de Carlomagno; brindis, pallas, ponderaciones, contrapuntos, etc.

Bernardino Guajardo, el más famoso y posiblemente el más antiguo de los poetas populares de nombre conocido en la segunda mitad del siglo XIX, publicó versos de la guerra contra España.

De ello hace mención en su romance autobiográfico: *Historia y célebre romance arreglado sobre la vida y aventuras del poeta popular.*

La vida de Bernardino Guajardo se confunde con la de la República:

*Sépan todos como yo,
don Bernardino Guajardo,
natural de Pelequén
y en Malloa bautizado,
voy a referir mi historia
en unos rasgos biográficos,
no como los publicistas
o eminentes matemáticos,
porque carezco de aquellos
principios tan necesarios.
Primero referiré
cómo salí de mi barrio,
no tenía a la sazón
de edad cumplido dos años.
Mi padre en aquellos días
por desgracia fue finado
y nuestro país invadían
los invasores tiranos.
Entonces fue cuando Osorio,
con su escuadra de malvados,
venía de sur a norte
a los pueblos asolando.*

.....
*Yo fui entrando en edad
y estaba bastante anciano,
me vi falto de la vista
y entorpecido de manos,*

inútil para los juegos
y más para los trabajos,
y como desde pequeño
era muy aficionado
a acomodar mis versitos,
aunque no bien arreglados,
me valí de este recurso,
como presente les hago.
Cuando la reina Isabel
mandó a Chile sus vasallos,
hice imprimir nuevos versos
de los sucesos pasados,
de la muerte de Pareja
y la batalla de Abtao,
toma de la Covadonga
y combate del Callao,
a la orden de aquel valiente
don Mariano Ignacio Prado.
Yo todos los repartía
vendidos, dados y fiados.

.....

Zorobabel Rodríguez, en su estudio *Dos poetas de poncho*, Bernardino Gallardo (sic) y Juan Morales, nos da a conocer los títulos de algunas composiciones de carácter histórico que compusiera Guajardo hacia 1870: *El anuncio aterrador del astrónomo alemán Falb*; *El río Mapocho*; *Muerte de López en el Paraguay*; *Sentencia de muerte y ejecución de Pedro Madrid*; *Profecía de las tres plagas anunciadas por el profeta de Australia*; *Los ajusticiados en el Campo de Marte*; *Gran temporal en Valparaíso*; *Orélie Antonio*,

rey de la Araucanía y Patagonia; Incendio del Club de la Unión; Gratitud a la empresa de coches americanos; El rico descubrimiento de minas en Caracoles; Incendio del Piguchén de los canacas; Nueva relación de los indios salvajes; La guerra entre Francia y Prusia y el muy famoso Ciriaco Contreras.

La guerra de 1879 fue cantada por Guajardo, Angel Custodio Lillo y Juan Rafael Allende. Este último, periodista, novelista y dramaturgo, escribió versos populares sobre todos los acontecimientos políticos ocurridos entre 1875 y 1904, en una serie de periódicos satíricos ilustrados por caricaturistas de tanto ingenio como Benito Basterica y Luis Fernando Rojas. Allende firmaba su poesía popular con el seudónimo de "El Pequén".

Allende, Daniel Meneses y Rosa Araneda se destacaron también en el comentario poético, histórico-popular, de la disputa de límites con Argentina.

Entre 1865 y los primeros años del siglo XX se dio a conocer en hojas impresas una verdadera pléyade de poetas populares, entre los que sobresalen Bernardino Guajardo, Juan Rafael Allende, Angel Custodio Lillo, Daniel Meneses, Rosa Araneda, Javier Jerez, Nicasio García, José Hipólito Casas-Cordero, Felícito Martínez, Adolfo Reyes, Heraclio Acuña ("El Ciego Acuña"), Desiderio Parra, Cirilo Garrido, Ligorio Salgado, Pablo Montecinos, Rómulo Larrañaga ("Rolak"), Ignacio Salazar, Ruperto Herrera ("El Conejo del Café de la Bolsa"), Juan Ramón González, Car-

los Pezoa Véliz ("Juan Mauro Bío-Bío"), Raimundo Navarro, Juan Bautista Peralta ("El Ciego Peralta"), Aniceto Pozo, Patricio Miranda Venegas, Francisco J. Díaz ("El Ruiseñor Curicano"), Abraham Jesús Brito y algunos otros.

Los poetas populares publicaron también pequeños folletos en los que reproducían parte de la producción aparecida anteriormente en las hojas.

A LO DIVINO Y A LO HUMANO

En la actualidad los temas, puntos o fundamentos más apreciados por los cantores a lo divino son aquellos que se refieren a pasajes del Antiguo Testamento: Creación del Mundo, Caín y Abel, Profetas, Sansón, Noé, David, Salomón; la Nueva Jerusalén; José y sus hermanos; José y la mujer de Putifar; las Siete Plagas de Egipto; Daniel y los leones; el Rey Asuero, etc.

Los poetas populares distinguen entre el *verso hecho* (aprendido, heredado), y el *verso compuesto* (original).

Es raro el poeta o cantor que sepa más de dos o tres composiciones diferentes por los temas señalados. En cambio, es común que puedan cantar dos o tres noches, sin repetir un verso, por el Nuevo Testamento; nacimiento del Niño Dios; la Virgen; la Cruz, y, sobre todo, por la Pasión del Señor.

El canto a lo humano abarca una temática más libre y diferenciada. En términos generales, para nuestros cantores y poetas todo verso cuyo pun-

to o fundamento no es bíblico o religioso, es verso a lo humano. En éste se expresa toda la vida nacional.

El repertorio es muy amplio y comprende versos por el amor; acontecimientos políticos y sociales; versos patrióticos; brindis; esquinazos y parabienes a los novios; encantamientos y brujerías; crímenes, fusilamientos; terremotos y catástrofes de toda especie; pallas y contrapuntos; ponderaciones; versos por literatura; por astronomía, mitología y geografía; por jolgorios variados, etcétera.

Igualmente décimas por historia humana: Carlomagno; Aladino y la lámpara maravillosa; Pedro Úrdemales; Bertoldo, Bertoldino y Cacaseño, etc.

Los versos por el amor expresan un erotismo sano, picaresco y desenfadado. No faltan las composiciones líricas, madrigalescas, de pura exaltación de la belleza femenina, pero en general domina la nota satírica y burlesca: lances, aventura sexual, condiciones de las mujeres.

Los esquinazos son serenatas que se cantan generalmente de amanecida para despertar a una pareja de recién casados, o a persona que haya cumplido años o celebre su santo.

La nota costumbrista se da en los brindis y en la descripción de fiestas y festejos populares: Dieciochos, rodeos, carreras, paseos campestres, matrimonios y remoliendas.

Los brindis son miniaturas, autorretratos alegres en décimas sueltas.

Toda la variada y pintoresca galería nacional está representada en alardes eufóricos. El arte-

sano, el minero, el huaso, el pampino, la conductora, el falte, el peluquero, el pije, la chusquiza, la niña de familia, el roto, el militar, el cantor, etc., hacen el elogio patriótico de sus respectivos oficios y actividades con la descripción de atuendos y útiles de trabajo y brindan por el regocijo general.

El brindis no se canta, se recita.

Por literatura son versos en que el poeta describe las bellezas naturales: prados, árboles, flores, ríos y montañas.

Los versos por astronomía, mitología y geografía son didácticos. El poeta luce conocimientos adquiridos en la lectura de almanaques y libros de difusión popular.

La sabiduría campesina, su empaque sufridor, reflexivo, estoico y refranero; como sus luchas políticas y sociales se expresan también en estos versos.

El canto a lo humano incluye también composiciones que provienen principalmente de la poesía popular de la Edad Media española, como los disparates y ponderaciones (exageraciones) del mundo al revés; la tierra de Jauja; cuerpos y oficios geográficamente repartidos; árboles y frutos encantados; herencias absurdas y convites fabulosos; insectos y apetitos descomunales; pallas y contrapuntos.

En las décimas por el mundo al revés, los poetas populares lucen su fantasía y humor negro, satírico, en una dislocación de la realidad por trueques de conductas y funciones de humanos y animales.

La visión de la abundancia, en versos como los

dedicados a la tierra de Jauja, compite con la visión igualmente hiperbólica de la miseria en glosas por testamentos, convites y matrimonios.

En la palla o desafío se lucen los cantores diestros en la improvisación. Es una verdadera pelea en versos.

En opinión del gran filólogo y folklorista doctor Rodolfo Lenz, la voz *palla* es de origen quechua y significa separación de los minerales de una mina.

El escritor español Ciro Bayo Seguro, en su *Cancionerillo del Plata*, afirma que deriva de la voz aimará *paya* (con "y" griega), que significa dos.

Sobre los antecedentes medievales de la palla nos dice Lenz:

"Su origen es antiguo; se encuentra en la tenzón de los antiguos poetas provenzales; en las preguntas y respuestas de los cancioneros castellanos como el *Cancionero de Baena*, y en los *Wettgesänge* de los maestros cantores alemanes (*Meistersinger*)."

En el siglo pasado fueron famosas las pallas entre cantores del Norte, que se llamaban *abajinos*, contra palladores del Sur, los *arribanos*.

La más célebre tuvo lugar en el siglo XVIII, entre el famoso mulato Taguada, que se consideraba invencible, y don Javier de la Rosa, caballero culto y hábil improvisador. La palla tuvo lugar en Curicó, en una chingana.

El poeta popular Nicasio García logró reconstituir algunos lances de este desafío en que fuera derrotado Taguada, y a causa de lo cual se suicidó.

La palla propiamente tal es repentista, instantánea y se canta en cuartetos. Dos poetas compiten ante el público en preguntas y respuestas alternadas sobre diferentes materias. El contrapunto es también un desafío, principalmente en décimas elaboradas y sobre un tema preciso.

El poeta finge una disputa entre el cuerpo y el alma; entre el agua y el vino; el agua y el fuego; el futre y el huaso; el borracho y el despachero, etc.

En el canto a lo humano podemos incluir también los villancicos de ofrendas pascuales a la Virgen, y ciertas composiciones mixtas, de cielo humanizado, como La remolienda de los santos, El rodeo de los santos, La trilla en el cielo y El ferrocarril del cielo.

Aunque en los velorios de angelitos se canta casi exclusivamente a lo divino, los tristes despedimentos pueden considerarse versos a lo humano. En ellos, el poeta asume la voz del pequeño finado, quien da el último adiós a sus padres, parientes y padrinos.

En los velorios y novenas, las décimas humanas se escuchan sólo a última hora, de amanecida, y como un descanso para los cantores sometidos durante horas a la seriedad y disciplina del canto religioso.

Es muy raro escuchar versos profanos cuando se está velando al niño o celebrando una imagen religiosa.

Por lo general se canta a lo humano a la hora del desayuno, cuando es novena de la Virgen o de santos, o al regreso del cementerio, si es velorio de angelito. En cambio luce el canto a lo

humano en las fiestas de matrimonios, cumpleaños y bautizos.

En el siglo pasado, los poetas populares competían en verso en las fondas y chicherías tan famosas como *La Fonda Popular*, en la esquina formada por el Camino de Cintura (Avenida Matta) y la Calle Vieja de San Diego; en la Fonda de la Peta Basaure, y en el Arenal de las Hornillas (Vivaceta). Muy concurridas eran también la de la calle Duarte (Lord Cochrane) y la de Juanito "El Patero", vendedor de patas y guatas, cerca del Matadero.

Como anota Antonio Acevedo Hernández en su obra *Los Cantores Populares Chilenos*, los juglares del pueblo recorrían los campos y ciudades del Valle Central compitiendo en toda clase de cantos.

Rodolfo Lenz rinde justo homenaje al poeta que vive en estrecho contacto con su pueblo:

"El huaso cantor guarda buena parte de la dignidad del trovador de la Edad Media, que gusta de exponer a su público extasiado su sabiduría recóndita de hombre de experiencia superior que conoce el mundo.

"Como los maestros cantores del siglo XVI, no tiene nada del coplero mendicante de las ferias, sino que ejerce el arte por el arte y para ganar aplausos; le dedica comúnmente sólo sus horas de ocio y gana su vida con algún negocio u oficio honrado."

El verso a lo humano, por su anchura temática, permite un mayor lucimiento de las facultades poéticas del cantor. Este, libre de la sujeción del texto sagrado, da rienda suelta a su fantasía y expresa todas las gamas del sentir popular.

BIOGRAFIA DE POETAS Y CANTORES POPULARES

Bernardino Guajardo. Leonardo Eliz, en su obra *Musas Chilenas*, lo da por nacido en Caupolicán en 1801, aunque Guajardo confiesa que fue en Pelequén. Otros investigadores, como Raúl Silva Castro, sostienen que nació hacia 1810. El poeta falleció en Santiago el 25 de noviembre de 1886.

Guajardo superó a todos los poetas populares en la expresión del alma criolla. Sus décimas y romances merecieron elogios de Zorobabel Rodríguez, Leonardo Eliz y Pedro Balmaceda Toro.

Daniel Meneses. El más acometedor de los poetas populares nació en el Norte hacia 1868. Vivió en Iquique en su juventud y trabajó en las salitreras. Conoció también los minerales de Atacama.

El temible cojo Meneses causó el mayor remolino polémico que registra la historia de la poesía popular chilena. Sacaba de quicio a todos sus colegas, obligándolos a una enconada y perma-

nente refriega. Manejaba la décima como un corvo.

“Meneses contra todos; todos contra Meneses”, podría haber sido su blasón poético. Se puede decir que sólo respetó a dos poetas: Bernardino Guajardo, y a su amada Rosa Araneda, mujer robada a su marido, el poeta Pancho Pino.

*Daniel Meneses, pampino,
con su fama centellea,
le quitó Rosa Araneda
al poeta Pancho Pino.*

(Patricio Miranda Venegas.)

A los veinte años aprendió a tocar el guitarrón y publicó sus primeros versos.

*Yo recorrí todo el Norte
hasta que llegué a Iquique,
no hallé quién me echara a pique
ni me barajara el corte.*

Ya en Santiago, se hizo temer al publicar sus primeras hojas.

*Con el canto me mantengo
lo mismo que el poeta Homero,
encorácense en acero
que a darles la muerte vengo.*

Mejor poeta a lo humano que a lo divino, recogió sus décimas en una serie de folletos de poesía popular: *El codiciado de las niñas* (1897),

El cielo de los amantes (1897), *La lira poética* (1905), *El guía de los cantores* (1908).

Daniel Meneses era tullido y vendía sus versos en una carretela.

Rosa Araneda. Célebre poetisa, compañera de Daniel Meneses, nació en San Vicente de Tagua-Tagua. Algunos poetas populares pusieron en duda que fuese autora de los versos que firmaba.

*Araneda, por mi padre,
en Tagua-Tagua nací,
y también les digo aquí
Orellana, por mi madre;
aunque a ninguno le cuadre
pregunto y noticias doy
a varios, el día de hoy;
demen a saber los delitos,
de que no hago estos versitos
muchos dicen que no soy.*

Autora de infinidad de hojas, publicó también en folletos *El cantor de los cantores* (1893).

Falleció en Santiago el 4 de junio de 1894.

Juan Rafael Allende (1848-1909). Novelista, celebrado dramaturgo, poeta culto y eximio versificador, compitió también en el palenque popular, cruzando décimas con los más renombrados juglares del pueblo.

Extraordinario periodista, fue dueño y redactor único de una serie de periódicos satíricos, como *El Padre Cobos*, *el Ferrocarrilito*, *Poncio Pilatos*, *El Arzobispo*, *Don Mariano*, *El Pedro-món*, *El Tinterillo*, *La Beata*, *El Sacristán*, *Verdades Amargas*. En ellos comentó la vida chilena en décimas, quintillas y romances populares.

Ningún político de su tiempo se libró de su acerada pluma.

Allende recogió lo mejor de su producción como poeta del pueblo en los trece folletos de sus *Poesías Populares del Pequén*, que fue el seudónimo que lo hizo famoso.

Nicasio García. De este extraordinario cantor y poeta a lo humano, insuperable en el verso a lo divino, disponemos de escasas noticias biográficas. Sólo de algunas referencias elogiosas de sus colegas:

*También Nicasio García,
el gran poeta afamado,
fue minero en primer grado.*

(Patricio Miranda Venegas.)

Bernardino Guajardo, dolido por la envidia de sus competidores, destacó la lealtad de García:

*Confunden a Bernardino,
los nuevos poetas del día,
sólo Nicasio García
ha sido constante y fino.*

(Los siete poetas chilenos.)

García se hizo aplaudir como cantor en la Fonda de la Peta Basaure. Publicó parte de su producción en *El libro literario*, folleto que apareció en 1901, y recogió y recompuso la famosa palla entre el Mulato Taguada y don Javier de la Rosa, incluida en la antología.

Rómulo Larrañaga. Utilizó varios seudónimos: "El Negro Peluca", "Rolak" y "Pepa Aravena". Este último para competir con Rosa Araneda. Fue director del periódico *El Criminal*, dedicado a narrar en décimas los crímenes de actualidad. En 1884 publicó *El Guitarrero Popular*, en dos tomos.

Larrañaga es autor de celebrados contrapuntos: *El huaso y el abogado*, *Pedro Urdemales y el Corregidor Zañartu*, *El buey y el chivato*.

Juan Bautista Peralta ("El Ciego Peralta"). El franciscano fray Pedro Bustos nos ha dejado una excelente biografía de Peralta en la revista *Verdad y Bien*.

Peralta nació en Lo Cañas, en 1875. A los seis años de edad quedó ciego, "con la cara arada", por el sarampión. Hasta los diecinueve años fue suplentero y cantor de una cofradía religiosa. Colaboró en "El Chileno", periódico donde dio a conocer sus primeros versos.

Reconocía a Liborio Salgado y a Santiago Durán como sus maestros en el arte. Debutó como cantor en la Fonda de San Roque. Peralta se hizo evangélico (canuto) a instancias de su hermano mayor, pero rompió con la hermandad por no tolerar el menosprecio que hacían de la Virgen María.

Con Luis Emilio Recabarren trabajó en la venta del diario *La Reforma*, y fue fundador de un centro social obrero. Fundó también el periódico *José Arnero*, donde publicaba versos en defensa de los obreros y de las empleadas domésticas. Peralta alcanzó la fama con su hoja *La lira popular*, que vendía personalmente en el barrio de la Estación Central.

Algunos versos los firmaba con el seudónimo de Juana María Inostroza, como lo denuncia Daniel Meneses:

*Hoy Juan se firma Juanita
por vender más poesías,
luciendo sus fantasías
se encuentra la Mariquita.
Peralta es hoy Inostroza,
pero no le han dado vista,
ya no se llama Bautista
el de ciencia mentirosa.*

Juan Bautista Peralta falleció en Santiago el 8 de marzo de 1933.

Patricio Miranda Venegas. El último de los grandes poetas populares editores de hojas nació en Valdivia de Paine, en 1861. En su juventud conoció de cerca y cantó con José Hipólito Casas-Cordero, Rafael Trincado, Nicasio García, Javier Jérez, Adolfo Reyes, Liborio Salgado y otros ases de la décima glosada. "Don Patria", como lo llamaban sus amigos, fue hombre de variados oficios, principalmente minero y carrilano. Jubiló como albañil de la Municipalidad de Valparaíso, para dedicarse enteramente a la poesía. Fundó *La lira porteña*, hoja que declamaba y vendía en la feria de la Avenida Argentina del puerto, y en las riberas del Mapocho.

*Todo poeta popular
es trabajador, primero,
defiende, en sus proporciones,
la causa del pueblo obrero.*

(Los hechos de los poetas populares.)

Falleció un domingo de marzo de 1940 mientras recitaba sus hojas en la Quinta Normal de Santiago.

Aniceto Pozo. Cantor y guitarronero santiaguino, carpintero de oficio y gran animador dominical de las fondas de Renca. Allí lo conoció, a principios de siglo, el doctor Rodolfo Lenz, quien lo elogia mucho. Buen poeta popular, de temperamento humilde, Pozo no publicó sus versos. Falleció en Santiago el 21 de agosto de 1936.

José Dolores Rebolledo. Poeta y autor de hojas que publicó a comienzos de siglo. No disponemos de ninguna noticia sobre su persona.

Honorio Quila Ballesteros. El más extraordinario y completo cantor y poeta de toda la zona melipillana, rica en juglares, nació en Loica Arriba, el 25 de agosto de 1917. Quila es un hombre de color vivo, con cien kilos macizos, corpulento y fuerte. El solo llena cualquier fiesta. Siempre se está riendo. Además de poeta, pallador y gran cantor, cuenta chascarros sucedidos, y va componiendo cuartetas y décimas instantáneas sobre todo lo que se presenta a su vista.

En la rueda de cantores, Quila acostumbra lanzar su célebre desafío:

*Quila Ballesteros, Honorio,
entra con veintidós letras,
es el único poeta
que hay en este territorio;
en composición no ignoro,
soy rico improvisador;
sáquenme a otro mejor*

*en todo lo que han andado;
pa cantar improvisado
yo soy el mejor autor.*

Miguel Galleguillos Herrera. Rival de Honorio Quila en los velorios y novenas cantadas, nació en Loica Arriba, el 5 de enero de 1904. Es hombre menudo, calmado y señorial. Magnífico poeta, su guitarra es tan notable como la de su compadre Honorio. Cualquiera de ellos, Quila o Galleguillos, es capaz de cantar dos o tres noches, con sus respectivas mañanas, sin repetir un verso.

*Yo soy Galleguillos Herrera,
nacido y criado en Loica,
yo canto cuando me toca,
improviso lo que quieran;
para aumentar mi carrera
voy tomando buenos datos,
y mi fama la reparto
porque mundial quiero ser,
y darle al pueblo a saber
para mí va a ser muy grato.*

Atalicio Aguilar Armijo. Poeta y cantor de Loica al Medio, nació el 4 de febrero de 1913.

*Soy hijo de padres pobres,
pero de buena conciencia,
tengo mucha inteligencia
y de sentimientos nobles;
siempre he tenido buen nombre
como el pueblo puede ver,*

*también tengo una mujer
y un hogar con cinco hijos;
soy hijo de Angela Armijo
y de Francisco Javier.*

De carácter muy alegre, don Atalo gusta de pallar con los juglares de Loica, en especial con Honorio Quila. No siempre resulta vencedor.

*En Loica, los populares
me tienen un odio a muerte,
he tenido poca suerte
pa'hacer rendir mis cantares;
voy a irme a otros lugares
a ver si me va mejor,
grande ha sido el deshonor
y un enorme desagrado;
canto con el más letrado
y a nadie tengo temor.*

Aguilar ha compuesto muchos versos moralizadores contra el alcoholismo.

Luis Muñoz Venegas. Notable poeta y cantor popular de Colchagua nacido en Callihue, cerca de La Lajuela, en agosto de 1906. Trabajó diecisiete años en Santa Rita de Buin, hacienda de Vicente Huidobro, padre del poeta creacionista. En Santa Rita se completó como cantor escuchando a Juan Olivares, Manuel Cartagena y Juan Chaparro, famosos cantores santarritanos.

En su rústica casa, situada en Paso de los Reyes, seis kilómetros al poniente de Santa Cruz, Muñoz desempeña los más diversos oficios. Es carpintero y albañil, corta el pelo, arregla zapatos y, sobre todo, confecciona hermosos sombre-

ros de paja, hechos con hojas trenzadas de teatinas teñidas con quintral de álamo.

—En realidad —nos dice—, todo lo que tengo ha pasado por mis manos.

José Gervasio Acevedo Romero. Famoso en Colchagua como "El Toro de Nilahue", nació en Población de Paredones, en junio de 1905. A los dieciséis años se inició como cantor en una Cruz de Mayo que se celebraba en Portezuelo. El cantor Benigno Acevedo fue su maestro de repertorio. Don Gervasio es muy solicitado como cantor de novenas de santos en Nilahue Alto, Isla del Guindo, Paredones y otros lugarejos colchaguinos. Asiste todos los años a la celebración de la Virgen del Perpetuo Socorro ("Las Perpetuas"), en Nilahue Alto.

Acevedo canta un repertorio estricto de versos que sólo él sabe. A pesar de sus sesenta y ocho años, posee una voz poderosa de tenor, gran memoria y clara pronunciación.

Ramón Castro Lorca. Colchaguino, nació en Peralillo el 22 de marzo de 1920. Aprendió el arte con su tío Bautista Lorca, y desde los diez años se ha lucido en las novenas cantadas de la Virgen de las Nieves, que se celebra en Paredones, el 5 de agosto, y en la Virgen del Rosario, en Rosario Lo Solís, el 7 de octubre.

Castro es un gran animador de las fiestas folklóricas de su tierra. Para ello fundó el Grupo de Poetas Populares de Lolol, en junio de 1967.

Amoroso Allende Vargas. Pertenece a una familia de cantores populares. Su padre, Rosalindo Allende, les enseñó a todos sus hijos: Amable, Amoroso, Norberto y Rosalindo.

Nació en Alhué en 1896.

Abelinda Núñez Urbano. Hija del famoso cantor de Alhué don Tránsito Núñez, doña Abelinda nació en Santa Rosa de la Sierra, en octubre de 1911. Es muy solicitada para los velorios de angelitos, donde ha cantado con los más famosos poetas de la villa de Alhué, entre los que nombra a su hermano Alfonso Núñez Urbano, José de la Rosa Plaza, Rosalindo y Amoroso Allende, y Juan de la Cruz Castro.

Horacio Valenzuela Sotelo. Hijo de don Tránsito Valenzuela, afamado cantor y poeta, nació en la Hacienda Alhué el 28 de septiembre de 1918. Horacio sabe infinidad de refranes, brindis, "relaunches", cuartetos satíricos y décimas sueltas a lo humano.

Manuel Gallardo. Gran poeta y cantor de Los Hornos (Aculeo). Nació en Rangué, el 7 de abril de 1931.

Domingo Pontigo. Joven cantor y poeta de Palqui (San Pedro-Melipilla).

Santos Rubio Morales. Poeta repentista y notable tocador de guitarrón, nació en Puntilla de Pirque, el 4 de diciembre de 1938. Aprendió a cantar con Francisco Arturo Morales, su abuelo. Rubio recuerda a los grandes cantores de Pirque: Humberto Briones ("El Cabro"); José Guzmán Moreno ("El Carnero"), y Roberto García ("El Toro"). Rubio se formó con los grandes guitarroneros de Pirque y Puente Alto, entre los que nombra a Isaías Angulo, Manuel Ulloa, Valericio Cuevas, Juan Sánchez y Juan de Dios Reyes. Santos Rubio anima todas las fiestas folklóricas de Pirque y Puente Alto.

Pedro Yáñez Betancourt. Buen pallador y guitarronero, nació en Campanario, cerca de Yumbel, el 7 de junio de 1946. Se ha especializado en el guitarrón, bajo la dirección de su maestro, Santos Rubio.

Adán Armijo. Ex cazador de leones y poeta popular, nació hace ochenta años en El Rincón de las Quiscas, cerca de Las Cabras. A pesar de su edad, Armijo es un poeta rodante que circula y canta por los diferentes fundos de Colina.

VERSOS PATRIOTICOS

Chile

*Chile, puro y armonioso,
Chile, lindo sin igual,
Chile, valiente y leal,
Chile, país muy hermoso;
Chile, suelo jubiloso,
Chile, bordado de flores,
Chile, cantar de cantores.
Chile, tierra adormecida,
Chile, mi Patria querida,
Chile, amor de mis amores.*

*Chile, inmenso de largura,
Chile, bello por su mar,
Chile, perfume de azahar,
Chile, fuente de hermosura,
Chile, pasión y ternura,
Chile de blandos candores,
Chile, romance de amores,*

*Chile, celeste de cielos;
Chile hermoso, eres mi suelo,
Chile, pasión de pasiones.*

(Domingo Pontigo.)

Los productos chilenos

*El territorio chileno
es fértil y productivo
y su pueblo es muy autivo
en cultivar su terreno,
este paraíso ameno,
donde habita tanta hermosa,
es muy abundante en loza
como se ve en Copequén,
Y no hay pueblo que también
no produzca alguna cosa.*

*Reses, aves y verduras
se encuentran en todas partes
y sin las reglas del arte
las produce la natura;
melones en Quilicura
se toman particulares;
en Lo Cuevas, los sandiales,
Renca las buenas frutillas,
petates da Melipilla
y Copiapó, los metales.*

Concepción y la Aconcagua
dan el mosto y aguardiente,
Larmahue, vino potente,
porotos bayos, Rancagua;
trigos la costa de Colchagua,
Maule, las frazadas finas,
San Antonio da corvinas
y Chiloé, las maderas,
Mejillones, las guaneras,
y choros, la Quiriquina.

Además hay una flota
de pueblos, aunque no dan
la miel como Cocalán,
naranjas como Quillota;
da carbón de piedra, Lota
y otras cosas de presencia;
en Santiago, hombres de ciencia,
y en Millahue, los ladrones;
en Peumo, los tejedores
y en Coltauco, las pependencias.

Señor don Fulano, al fin,
usted que es hombre de letras,
sabrás quién teje calcetas,
la media y el escarpín;
no crea que hay retintín
entre los buenos vecinos;
marchar con bastante tino
pues a todos nos conviene
la provincia de Cauquenes
para tomar el buen vino.

(Anónimo.)

Los ríos del país

Con un brío encantador
corre el Valdivia hacia el mar,
arrulla su circular
los trinos del ruiseñor;
el Toltén murmurador
riega el campo floreciente,
y el Río Bueno paciente
corre regando las selvas,
y jugando con las yerbas
va el Cautín con su corriente.

El Laja que serpentea
por el medio de los prados
va regando lo sembrado
del rosal y la arboleda;
el Bío-Bío que olea
por mitad de las praderas,
va regando las palmeras,
las violetas y las rosas,
y las hortensias chinchosas
que crecen en sus riberas.

El río Claro y el Maule,
el Lontué y el Mataquito,
llevan su trío bendito
en una forma agradable;
el Tinguiririca afable
juega con el pajonal,
mas la luna virginal,
mirando desde El Teniente,
rompe el brillante torrente
del tranquilo Cachapoal.

*Circulando por colinas
y rodeado de las flores
lleva el Maipo sus fulgores
a la montaña vecina;
con sus lágrimas divinas
riega el Mapocho la arena,
y revelando la pena
que siente su alma confusa,
llorando, el Mapocho cruza
la gran capital chilena.*

*A donde divide el agua
oí en el picacho nevado
los gritos del Colorado
y el roncar del Aconcagua;
mientras él su marcha fragua
riega los Andes sereno,
y remojando el terreno
llega al mar encantador,
saludando al tricolor
del noble pueblo chileno.*

(Patricio Miranda Venegas.)

El roto chileno

*Es el chileno rotito
un soldado sin segundo,
considerado, en el mundo,
como un bravío torito;*

tan humilde y callalito,
cuando la patria lo llama,
huele, bufar, escarba y brama,
y es capaz, como guerrero,
de comerse al mundo entero,
desde el hueso hasta la rama.

Quien va al campo y lo divisa,
con culero y con ojota,
¡qué va a creer que es el patriota
que a su patria inmortaliza!
el huaso a quien nadie pisa,
y a quien nadie pone raya;
el que vence en la batalla
al más terrible adversario;
el roto, en fin, temerario,
de poncho largo y chupalla.

Este huasito simplón,
más mansito que una tagua,
fue el que se abrió, en Rancagua,
paso por sobre el cañón;
el que salvó a su nación
combatiendo en Chacabuco,
el que a puñal y trabuco
y en lanchas tomó a Valdivia,
plaza española y anfibia
que nos metía más cuco.

Así se forma un soldado,
un marino o artillero,
como se lanza a un potrero
y lo ara, de lado a lado;
en el río, sabe el vado,

*en la montaña, la huella,
y en la pendencia o querella
no hay quién sea más sereno;
tal es el roto chileno
con su buena o mala estrella.*

(Rómulo Larrañaga.)

VERSOS POR LITERATURA

Pinta el iris nacarado

Pinta el iris nacarado
la blanca luz relumbrante
en la selva deleitante
brilla el primazón rosado.

*Alumbra en el horizonte
el crepúsculo brillante
y el nublado tempestuoso
cubre el altísimo monte,
dando paso al Aqueronte
que corre desesperado
cuyo signo mencionado
de la luna es la luz rubia,
y cuando pasa la lluvia
pinta el iris nacarado.*

*Sube el aire a la región
todos los días temprano*

*para anunciar el verano
desde aquella elevación;
de la mar con precisión
brotó el vapor vaporante,
se suspende en el instante
con una furia eminente,
dejando ver el oriente
la blanca luz relumbrante.*

*Cuando ya acaba el invierno
principian a abrir las flores
de diferentes colores,
perfumando lo moderno;
con un brillo sempiterno
se ve el campo rozagante
y aquel pajarillo amante
al llegar la primavera,
entona su voz parlera
en la selva deleitante.*

*De la fuente cristalina
el viento esparce la espuma,
y el vegetal se perfuma
con la brisa matutina;
se desliza pura y fina
por el vasto despoblado,
queda el suelo tapizado
de flores color de grana,
y al refrescar la mañana
brilla el primazón rosado.*

*Al fin, la aurora galana
ya cuando el día amanecē,
a todo el mundo se ofrece*

risueña, alegre y ufana;
yo publico en esta plana
la naturaleza entera,
porque el Autor de la Esfera
todo hizo con diestra mano:
otoño, invierno y verano,
y por cuarto, primavera.

(Rosa Araneda.)

POR EL AMOR

Celos de la lora al loro

Le dijo la lora al loro,
—Lorito, dame la pata;
el lorito le decía:
—No te la doy, lora ingrata.

—*Loro viejo, desplumado,
por no asistir a tu casa
verás, pues, lo que te pasa
el día menos pensado;
tú remueles sin cuidado
y yo con tus hijos lloro
de necesidad, e imploro
sólo el auxilio del cielo;
mira si es justo mi celo,*
le dijo la lora al loro.

—*Ya no te acuerdas que tienes
hijos a quien mantener,*

donde tu pobre mujer
una vez al año vienes;
hasta cuándo te entretienes
con esa ramera fiata,
lo que te vea sin plata
tratará de despedirte,
y hoy te engaña con decirte:
lorito, dame la pata.

—Quítate de mi presencia,
contestó el loro, con prosa,
deja, lora fastidiosa,
de fregarme la paciencia;
ya vez que la subsistencia
te la doy, día por día;
aunque en una serranía
esté, de ella vengo a verte;
la prueba que sé quererte,
el lorito le decía.

—Ojalá nunca te viera
en mi casa, loro indino,
deseo que en el camino
un cazador te saliera
y mil pedazos te hiciera
a vos con esa mulata;
vete con ella, pirata,
y dame a mí una mesada.

—Por justicia ni por nada
no te la doy, lora ingrata.

Al fin se hubo de ausentar
el loro, y la lora fue
a demandarle porque

*dejase de tunantear;
el juez lo mandó llamar
y le raspó bien el cacho.
— ¡Esto te pasa por lacho!,
salió diciendo la lora,
yo veré si vas ahora
a odiarme, loro borracho.*

(Bernardino Guajardo.)

ESQUINAZO

Despierta, reina de amores

Despierta, reina de amores,
que me abras la puerta quiero,
que te viene a visitar
un amante pasajero.

*La ave parlerilla canta
para que dejes el sueño,
reposo tan halagüeño
que te impide ver la planta.
Observa que la garganta
de los pájaros cantores,
calandrias y ruiseñores,
todos con suave armonía,
a oírles su melodía
despierta, reina de amores.*

*Ya los canarios empiezan
el verso de la mañana,
y en aljófares la Diana
los rayos al sol le besan.
Por el éter atraviesan
nubes a paso ligero,
y yo a lo que me refiero
con la mayor alegría,
a mí y a mi compañía
que me abras la puerta quiero.*

*Ya los aires no contentos
silban sobre las encinas,
se estremecen las colinas
con las ráfagas del viento.
Ya se ve en el firmamento
la luz del astro eclipsar,
la aurora empieza a asomar
por el blanquecino oriente;
no desprecies al presente
que te viene a visitar.*

*Ya los orbes celestiales
con el sol pierden el brillo
y el terrestre montecillo
deja ver sus vegetales.
Ya entonan los cardenales,
y en el aprisco, el cordero*

*sale olfateando el sendero,
nada tiene de quebranto,
y aquí saluda en el canto
un amante pasajero.*

(Nicasio García.)

BIBLIOTECA
SECCION

NACIONAL
CHILENA
55

BRINDIS

Por el carnero y el arado

*Brindaré, dijo un costino,
por el carnero y la oveja,
también por mi yegua vieja
que ya no agarra el camino;
también brindo por el vino,
porque me ha gustado tanto;
también tengo un macho manso,
lo tengo para un paseo,
y les tengo, pa recreo,
al trigo con el garbanzo*

*Dijo un chacarero, brindo
por mi arado de gualeta
y también por mi carreta
y mis bueicitos tan lindos;
pa trabajar no me rindo,
como agricultor les digo;*

en cáñamo pa' mi trigo
trabajo la temporada,
y recibo la tucada
a los seis meses, mi amigo.

Brindo por la agricultura,
dijo un rico chacarero,
trabajando un año entero
cosecho pura basura;
en sembrar semilla pura
no le igualo ni a los turcos,
y cuando estoy en el surco
luego me pongo a brindar;
los diablos, para sembrar,
me llaman el alicurco.

Brindo, dijo un cantinero,
por el mostrador y el armario,
en donde lo paso, a diario,
empelotando al obrero;
no me hace falta el dinero,
lo paso del cuello tieso,
botándomeles a travieso
les hablo de la carestía;
por eso les pido, hoy día,
por un plato, cuatro pesos.

Brindaré, como pampino,
dijo el obrero en la pampa,
con el combo y con la lampa
le doy brillo a mi destino;
brindo porque soy ladino
en marchar tosca redonda,
y cuando voy a la fonda,

*ni un momento yo descanso;
yo pa levantar el ganso
soy el tirado con honda.*

*Brindo, dijo un carpintero,
yo por mi herramienta, brindo,
tengo un cepillo muy lindo,
lo muevo con energía;
soy maestro de fantasía,
soy obrero y carpintero,
el lápiz es mi compañero
y la escuadra donde trazo;
antes de empinar me el vaso
digo: salud, caballeros.*

*Brindo, dijo un carretero,
por la picana y el clavo,
si me sale un toro bravo
aquí mismo lo toreo;
saco el lazo y lo laceo,
saco el cuchillo y lo capo,
echo los cocos a un saco,
hago todos mis deseos;
preparo buena ensalada
y me los como en causeo.*

(Horacio Valenzuela.)

VILLANCICO

Al Niño Dios

*Señora doña María
vengo llena de contento,
a celebrar de su Hijo
el divino nacimiento.*

*Le traigo lienzo de hilo
que le compré en los portales
del más mejor y más fino
para que le haga pañales.*

*Lana también yo le traigo,
disculpe que es muy poquita,
pero creo alcanzaría
para hacerle una gorrita.*

*En una tienda compré
cinco varas de castilla,
y se la vengo a dejar
para que le haga mantilla.*

*Al fin, le traigo un jarrito,
perdone el corto cariño,
y en él espero, señora,
que tome agüita el Niño.*

*Buenos días, ña María,
vengo a saber cómo está,
el niño recién nacido,
dígame cómo le va.*

*De la chacra La Isolina
le traigo, con gran dulzura,
para que le haga jarabe
una sandiyya madura.*

*Es la primera, señora,
que en el sandial agarré,
ésta que le traigo aquí
a la presencia de usted.*

*Del fundo La Carmelina
expresamente he venido
a ver a su Hijo querido
porque es la perla más fina.*

*Al fin, le traigo una alfombra
que se la manda mi hermana,
para que siente a la guagua
enfrente de la ventana.*

*Del pueblo de Machalí
vengo, misiá Mariquita,
a dejarles unas guinditas
coloradas como aji.*

Por la calle de Padua
pasé derecho al Abasto,
y le compré un buen canasto
de uva rosada, madura.

También le compré ciruelas,
damascos y duraznitos,
y se los vengo a dejar,
disculpe que son poquitos.

Zapallitos tiernos y coles,
arvejas y porotitos,
lechugas y zanahorias
y unos choclos tiernecitos.

Al fin, le compré claveles,
jazmines, malva de olor,
alhelies, margaritas,
de lo más lindo y mejor.

(Rosa Araneda.)

PALLAS Y CONTRAPUNTOS

*Famosa palla entre el mulato Taguada
y don Javier de la Rosa.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
tiempo que lo ando buscando;
al cabo lo vine a hallar
en dicha villa cantando.*

*Mi don Javier de la Rosa,
atracado a la pared,
tomé el instrumento y vine
porque supe que era usted.*

*Mi don Javier de la Rosa,
observe, le estoy hablando,
aquí traigo unos cien pesos,
si gusta vamos pallando.*

*Mi don Javier de la Rosa,
quiero pallar con usted.*

*diga en qué está pensando
y por Dios contestemé.*

*Mi don Javier de la Rosa,
sin atrevimiento le hablo,
si es sujeto de gran fama
respóndame por el Diablo.*

.....

*J. En la villa de Curicó
estando en una ramada,
me ha venido a desafiar
el mulatillo Taguada.*

*T. Mi don Javier de la Rosa,
sabrás de que me gustó,
no contestó por los santos,
por el Diablo contestó.*

*J. Habéis de saber, Taguada,
que no es por tener miedo;
es por hallarme tan solo
y de este país forastero.*

.....

*Allí se dejaron caer
cuatro mozos de a caballo,
cántele, señor Javier,
que nosotros lo amparamos.*

*T. Mi don Javier de la Rosa,
yo le voy a preguntar,
ahora me ha de decir
cuántas onzas pesa el m*

- J. *Habéis de saber, Taguada,
yo te voy a contestar:
dame luego la romana
y quien lo vaya a pesar.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
oiga que le habla mi voz:
¿cómo supieron los reyes
dónde nació el niño Dios?*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
aquí te contesto yo:
por la estrella que los guiaba
y el gallo luego cantó.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
usted que supo el edicto,
¿qué tiempo tardó el patriarca
con María yendo a Egipto?*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
lo que San José tardó,
doce días con sus noches
hasta que a Egipto llegó.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
dígame en su parecer,
una vara estando seca,
¿cómo podrá florecer?*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
la respuesta va con prisa:
echando la vara al fuego
la florece la ceniza.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
usted que trafica el cerro,
ahora me ha de decir
cuántos pelos tiene un perro.*

J. *Taguada, sin más demora
de tu pregunta se rieron,
si no se le ha caído alguno,
tendrá los que le salieron.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
usted que sabe de asunto,
dígame con qué remedio
resucitará un difunto.*

J. *Habéis de saber, Taguada,
la respuesta va ligera:
metiéndole el dedo atrás
sale el difunto a carrera.*

T. *Mi don Javier de la Rosa
se ofrece y le doy a ver,
un tordo que está enjaulado
dígame quién puede ser.*

J. *Taguada, yo me apresuro
en darte contestación:
es tu padre que está preso
en la ciudad de Concepción.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
ya veo que es muy travieso,
hábleme más de mi padre:
¿por qué motivo está preso?*

- J. *Habéis de saber, Taguada,
si más quieres que hable yo,
está por unos diez bueyes
que de una hacienda sacó.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
no sea tan propasado,
usted es viejo y yo soy joven
y en fuerza lo habré llevado.*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
esto te voy a advertir:
que en cantar y en la vihuela
fuerzas no te han de servir.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
voy a hablarle de lo eterno:
¿qué tiempo que está Caín
condenado en el infierno?*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
seis mil ochocientos años,
ochenta y seis a esta fecha,
hasta la época en que estamos.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
¿de qué género o plantel,
ahora me ha de decir,
de que habrán hecho el papel?*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
la contesta va de prisa:
lo hacen de trapos muy viejos
iguales a tu camisa.*

T. Mi don Javier de la Rosa,
una cosa he reparado:
que yo no más le pregunto
y usted no me ha preguntado.

J. Habéis de saber, Taguada,
yo te voy a preguntar:
saliendo Adán del paraíso,
¿dónde se fue a refugiar?

T. Mi don Javier de la Rosa,
dígame si no fue así:
del paraíso lo echó el ángel
al huerto Getsemaní.

J. No te demores, Taguada,
Adán y Eva si se vieron
desnudos y avergonzados,
¿con qué tela se cubrieron?

T. Mi don Javier de la Rosa,
no hallando piel de animales,
de las hojas de la higuera
hicieron sus delantales.

J. Habéis de saber, Taguada,
responde con energía:
¿por qué bramará la vaca
no estando recién paría?

T. Mi don Javier de la Rosa,
en prado, potrero o loma,
pregúntele a Salomón
que les entendió su idioma.

- J. *Habéis de saber, Taguada,
yo quiero saber también,
decidme, ¿por qué motivo
el gallo pica la sartén?*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
si necesita saberlo,
el gallo al sartén lo pica
porque no puede lamerlo.*
- J. *Atención, señor Taguada,
usted que es hombre de letras,
ahora me ha de decir
si la pava tiene tetas.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
la respuesta le daré:
la pava no tiene tetas,
las tetas las tiene usted.*
- J. *Habéis de saber, Taguada,
yo soy pallador y bueno,
escápate si supieres
que a darte la muerte vengo.*
- T. *Mi don Javier de la Rosa,
no temo al más entendido,
hasta la edad que me ve
por nadie he sido vencido.*
- J. *Taguada, yo te prevengo,
ya que cantas sin ventura:
yo vengo a darte la muerte
y una infeliz sepultura.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
sepultura me ha de dar,
no sea en loma ni altura
menos en el medanal.*

J. *Alerta, señor Taguada,
yo le hago esta preferencia,
no se remonte tan alto
ni suba a tanta eminencia.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
le contesto vigilante:
atropello al quinto infierno
y paso más adelante.*

J. *Habéis de saber, Taguada,
pallemos a lo divino,
si Dios me dará licencia
para verle su destino.*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
esa cosa es mal pensada;
yo tengo por sobrenombre
el invencible Taguada.*

J. *Habéis de saber, Taguada,
con todos tus memoriales;
de una peseta sellada,
¿cómo me hacen cuatro reales?*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
haciendo los medios reales,
de ese modo no más puede
sacar los cuatro cabales.*

- J. Yo te pregunto, Taguada,
si a tanta altura te subes,
ahora me has de decir:
¿dónde se paran las nubes?
- T. Mi don Javier de la Rosa,
le diré si usted no sabe:
por la permisión de Dios
se sujetan en el aire.
- J. Me contestarás, mulato,
y aquí darás a saber:
¿cuáles son los cuatro hermanos,
tres hombres y una mujer?
- T. Mi don Javier de la Rosa,
lo hago salir de porfía,
son el sur, el puelche, el norte,
la mujer: la travesía.
- J. Habéis de saber, Taguada,
en la pregunta que te hago,
ahora me has de decir:
¿cuáles son los reyes magos?
- T. Mi don Javier de la Rosa,
presto se lo hago presente:
Melchor, Gaspar, Baltazar,
que vinieron del Oriente.
- J. Habéis de saber, Taguada,
si éstos al Portal llegaron,
al rendirle el homenaje,
¿que cariño le llevaron?

T. Mi don Javier de la Rosa,
el presente fue el tesoro,
lo que le llevaron fue:
incienso, mirra y el oro.

J. Taguada, no te demores,
que te voy a preguntar:
¿qué reyerta fue la que hubo
en los dos hijos de Adán?

T. Don Javier, lo que pregunta,
la contesta está en la mano:
Cáin, a causa de envidia,
le dio la muerte a su hermano.

J. Dime aquí, mulato sabio,
de Cáin quiero saber:
¿a qué paraje fue a dar
cuando dio la muerte a Abel?

T. Don Javier, yo le contesto,
fue a los montes con temor,
y su fin fue desdichado,
que lo mató un cazador.

J. Contrario, tengo cien pesos,
terneros voy a comprar,
pagándolos a tres pesos,
Taguada, ¿cuántos serán?

T. Mi don Javier de la Rosa,
le contesto sin tropiezo:
treinta y tres terneros paga
y queda sobrando un peso.

J. *Taguada, yo te pregunto,
me dirás sin dilación,
espero que me contestes,
¿qué fin tuvo Salomón?*

T. *Mi don Javier de la Rosa,
mi madre con una tía,
dijeron que Salomón
se hallaba en Santa Lucía.*

J. *Ya te turbaste, Taguada,
hablaste una herejía:
hiciste cava en tu madre
y carambola en tu tía.*

*Taguada, yo te pregunto,
lo que al cristiano embelesa:
¿cuál es el árbol mayor,
fruto de mayor grandeza?*

(Taguada no contestó.)

J. *Ya no supiste mulato,
la respuesta es como digo:
el árbol que te pregunto,
advierte de que es el trigo.*

*Taguada, yo te pregunto,
quiero que me contestes vos:
Dios hizo los mandamientos,
¿a qué profeta los dio?*

T. *Yo no sé, señor Javier,
pero haga lo que yo digo,*

*callaremos la guitarra
y quedaremos amigos.*

.....

J. *Caballeros, caballeros,
ténganlo por entendido,
y recojan las apuestas
que el mulato está vencido.*

*Taguada, yo te pregunto,
y tienes que contestar:
¿cuántos Dominus vobiscum
dice el padre en el altar?*

(Taguada no contestó.)

J. *Taguada, yo te pregunto,
responde si sos tan tal:
¿qué siglos estuvo Luzbel
en la Corte Celestial?*

(Taguada no contestó.)

J. *Habla, Taguada, responde,
en la rebelión tan cruel:
¿qué tantos fueron los ángeles
que se perdieron con él?*

(Se calló del todo Taguada.)

*(Palla recogida y en parte compuesta
por el poeta Nicasio García.)*

Contrapunto entre el agua y el fuego

El agua y el fuego están
en un grande contrapunto,
cuál dará mejor producto
pa toda la humanidad;
l'agua cree ganará,
riega los grandes desiertos;
contesta el fuego, por cierto:
yo la noche l'hago día;
le doy linda despedía
al hombre cuando está muerto.

L'agua dice pa'empezar
por algo tengo mi don,
porque bauticé al Señor
allá en el río Jordán;
el fuego va a contestar:
para mí será este pleito,
yo alumbro ciudad y desierto
y todo lo alumbro yo,
y siempre me hallo con Dios
alumbrándole su templo.

Contesta el agua, con calma:
de mí se cuentan primores,
en esos grandes calores
refresco todas las almas,
todo el mundo en mi cabaña,
en los mares y en los ríos;
el fuego, en su desafío,
contesta muy ejemplar:

*cuando escarchados están
ya buscan el calor mío.*

*Allá va la despedía
de estos grandes contendores,
que nos dan ricos sabores
pa'l que goce de esta vía;
dan todas sus energías
para todo el mundo entero,
el pleito lo gana el fuego
por tener una virtud:
en caso de prontitud
nace de piedra y acero.*

(Luis Muñoz Venegas.)

PONDERACIONES

La tierra de Jauja

Vamos al planeta Marte,
hay aquellas maravillas,
las casas de bizcochuelo,
las tejas de sopaipillas.

*Abandonemos la tierra
porque hay muchos sinsabores,
y muy crueles escorpiones,
el mirarlos nos aterra;
hay hambre, miseria y guerra,
en una y otra parte;
mejor hacer un baluarte
para pasar buena vida;
yo los invito, en seguida,
vamos al planeta Marte.*

Sólo vino, leche y miel
es lo que en el planeta manda,
la gente, robusta y sana,
como un hermoso plantel;
los productos, a granel,
se dan sin gastar semilla;
de queso y de mantequilla
son las costas de los mares,
y por todos los lugares
hay aquellas maravillas.

De azúcar son los cimientos
de cualquier ranchito o casa,
las murallas son de masa,
adornadas con pimientos;
en la villa hay un portento
y allá vamos sin recelo,
porque son de caramelo
las vigas y tijerales;
se ven, en los arrabales,
las casas de bizcochuelo.

De aguardiente son los ríos
que riegan prados y valles,
en los pueblos, por las calles,
andan los chanchos cocidos,
con los servicios metidos
que es tenedor y cuchilla;
empedrados de tortilla,

*los caminos de arteificio;
se ven, en los edificios,
las tejas de sopaipillas.*

(Amoroso Allende.)

Cuando yo sea Presidente

*Cuando yo sea gobierno
de bizcochuelos haré un banco,
chaleses de queso Chanco
techados con charqui bueno;
y por los ríos veremos
correr vino reservado;
haré los adoquinados
de sardina y de salmón,
y el cierre de la estación
de quesos de Pichigüao.*

*Lo que jamás habrán visto
en mi gobierno verán,
las gallinas andarán
poniendo los huevos fritos;
gozará de lo infinito
toda la raza chilena;
convertiré las cadenas
en chorizos de Chillán,
y las cabras tomarán
puro vino Santa Elena.*

Vendrán los tarros lecheros
volando tranquilamente,
y las pipas de aguardiente
para el ponche placentero;
en todo el país entero
terminaré las cantinas;
la misteriosa propina
de la tierra gozaremos;
para ello abandonaremos
al gringuito de la esquina.

Por bandadas vendrán los pavos
lo mismo que querubines,
por los parques y jardines
han de ser aterrizados;
éstos vendrán aliñados
con sal, pimienta y ají,
un ganso y una perdiz
y una bonita chocosa,
y las niñas buenas mozas
todas nos dirán que sí.

El gozo de tal manera
no se terminará nunca,
lloverá yerba y azúcar
para las viejas materas;
para las cabras solteras
habrán lindos piroperos;
las ñatitas, por primero,
usarán el polisón;

*y llevarán el calzón
como los usa el ranchero.*

(Patricio Miranda Venegas.)

Mundo al revés

*Qué pintor tan primoroso
que pintó el mundo al revés,
la niña enamora al mozo
y el ladrón detrás del juez;
para arriba van los pies
con la cabeza, pisando,
el fuego al agua apagando,
un mudo enseñando letras;
los bueyes en la carreta
y el carretero tirando.*

*En el gran tiempo de invierno,
la pared sobre la barda,
los hombres llevan la carga
y los machos van de arrieros;
de cuerdo, el muy majadero,
l'agua nadando en el pato,
el ratón siguiendo al gato,
la perdiz caza al halcón;
de día claro, el chonchón,
el más amante e ingrato.*

*Qué joven se ve el anciano,
qué viejo se ve el moderno,
con paraguas en el verano,
quitasol en el invierno;
cómo será ese portento,
el trigo moliendo piedra;
la nieve se puso negra,
y el pasto comiendo reses;
doce años traen los meses,
y sin tarros, la conserva.*

*Cómo será esa jornada
de lo que nunca se vido,
los animales tendidos
y las culebras parás
con la lengua desollá
en un cardón de quesillos;
mamándole al corderillo,
siendo la oveja, la madre;
se ha de llegar que la carne
ha de cortar al cuchillo.*

(Manuel Gallardo.)

Verso por herencia

*Toqué una mesa sin patas
y una guitarra sin cuerdas,*

y una manca coja y lerda
y un quiltro con una gata
que no cazaba las ratas
por diferentes razones;
a topás por los rincones
andaba la cucha ciega,
y así, a mi herencia se agrega
una casa sin horcones.

También me dejó un violín
y un guitarrón sin clavijas,
un lacito de verijas
y una soga de quilín;
una chaqueta de brin
que en la basura se halló;
un cuero que se vendió
en una chaucha sin sello;
una camisa sin cuello
por herencia me dejó.

Un día, por la mañana,
cuando se puso a testar,
dijo que me iba a dejar
los rungues y la callana;
también una palangana
que mi abuela fabricó;
un anillo me dejó
que era de mi mamá abuela;
también toqué una vihuela
cuando mi padre murió.

Me dejó una calabaza
que era de mi tía abuela,

*y me dejó un par de espuelas
y de mi madre, una taza;
una vejiga sin grasa
que también yo apercibí,
un saco lleno de ají
que era de mi taita abuelo,
y así, por mi bisabuelo,
fue lo que me tocó a mí.*

(José Gervasio Acevedo.)

Casamiento

*Ayer conseguí permiso
con mi madre y con mi padre,
porque ya pienso en casarme
y dejar todos mis vicios;
yo tengo en mis beneficios
cuatro músicas de viento,
fuera de otros instrumentos
que forman el aparato;
y si quieren gustar harto,
vengan a mi casamiento.*

*Una vaca asada al horno
tengo para el desayuno,*

cien carneros y diez torunos
para formar el adorno;
de lo demás no propongo
porque es muy rico alimento,
cajones habrá por cientos,
no habrá na que desear;
si se quieren alimentar,
vengan a mi casamiento.

Papas nuevas, dos carretas,
con cuatrocientos repollos,
cuatro mil quinientos pollos
para formar la cazuela;
a una casa bien rebuena
yo los invito al momento;
todos estarán contentos,
no habrá na que desear;
el que quiera farrear,
que venga a mi casamiento.

Hay diez barriles de vino,
de aguardiente, cuatro arrobas,
chicha nueva de Malloa
pa servirle a los padrinos;
a los parientes y amigos
yo los invito al momento,
cada cual, trayendo asiento,
chiquillas y comestibles;
trayendo harto pa servirles,
vengan a mi casamiento.

Oigan, nobles caballeros,
yo no he convidado a nadie,
no vengan, pues, a mi casa,
porque no tengo qué darles;
todas son necesidades
que allá en mi casa yo encuentro,
por eso se los advierto
que no vengan a quejarse;
si quieren morir de hambre,
vengan a mi casamiento.

(Abelinda Núñez.)

La reunión de las aves

A un coipo lo vi a caballo,
a una tagua con peineta,
un pidén con escopeta
haciéndole el punto a un gallo.

*La calandria de cantora
a orillas de una laguna,
sin quedar ave ninguna
oían su voz sonora;
más allá estaba una lora
cocinando un pejegallo,
que sacaron de un trasmallo;*

iba diciendo una rara:
topiando en la gruesa vara
a un coipo lo vi a caballo.

Las loicas de bailarinas
aparecieron compuestas;
discretas y muy honestas
llegaron las golondrinas;
y en una de las esquinas
estaba una gallineta
que vendía una maceta
de un matiz particular;
en esto salió a bailar
una tagua con peineta.

Con vestidos blanquecinos
fueron garzas, fueron diucas,
jilgueros con las hembrucas,
después los cometocinos;
preguntaron por los vinos,
pidieron una peseta;
cojo con una muleta
llegó un traro y les cantaba;
como cazador andaba
un pidén con escopeta.

El halcón y el gavián
recorrían las chinganas,
donde cantaban las ranas
a un tiempo con tanto afán;
de violinista, el chercán,
es así como detalle:
el pillo, como vasallo,

*le cobraba agravio al chuncho,
miraron al aguilucho
haciéndole el punto a un gallo.*

*Al fin la fiesta acabada
dijeron que hubiese rey,
y obedecieron la ley
para siempre respetada;
la águila, por encumbrada,
se tomó esa obligación,
y dijo sin dilación
concluyendo su mandar:
la gaviota se va al mar
y a los montes, el concón.*

(Nicasio García.)

Aguardiente, vino y chicha

*Por qué existen tantas penas,
por qué existen tantos males,
las cárceles y hospitales
con sus plagas y cadenas;
esta implacable guerra
no es un castigo divino,
es debido al poco tino
que tiene la humanidad,*

*por tomar con ansiedad,
aguardiente, chicha y vino.*

*Por qué tanta borrachera,
por qué tanta perdición,
arruinando la nación
hombres de bajas esferas;
por qué toman sin reservas,
porque el hombre es libertino
y sigue ese mal camino
donde cruza Satanás,
y bebe, con ansiedad,
aguardiente, chicha y vino.*

*Por qué tantos amuletos
entre rubíes y topacios,
el rico vive en palacios,
el pobre, en ranchos escuetos;
siempre los bancos repletos
tiene el rico pa' su dicha;
el pobre ninguna ficha
nunca viene acaparando,
causa del pasar tomando
aguardiente, vino y chicha.*

*Por fin, por su gran torpeza,
bebe el hombre sin cesar,
y sin poder soportar
sus maluras de cabeza;
el vino con la cerveza
son su mayor perdición,
y bebiendo en confusión*

*y a veces, sin ningún cobre,
cada día está más pobre
sumido en la perdición.*

(Atalicio Aguilar.)

Brujería

*Tu padre sería brujo
como chonchón se volvía
y el tue-tue lo cantaba
de noche, cuando salía.*

*Tu abuelo poco entendía
del arte diabólico tal,
una vez, vuelto animal,
por un camino venía;
mas yo lo encontré ese día
y a una cueva me condujo,
me trastornó, con influjo,
aquel monstruo horrible y feo,
y es por esto que yo veo:
tu padre sería brujo.*

*Tu madre se volvió pava
en una noche de luna,
también, en una laguna
como una pata nadaba;*

*el viejo hecho perro andaba
con su fiel hechicería;
en ocasión llegó un día
a mi casa, vuelto traro,
y a veces de día claro
como chonchón se volvía.*

*Tu padre en un alto morro
andaba en una colina,
persiguiendo una gallina,
lo divisé vuelto zorro;
y digo: si yo lo corro,
me daña esta fiera brava,
como chilla cacareaba
que causaba admiración;
y a veces, por la oración,
el tue-tue lo cantaba.*

*Yo también sé que tu hermana
lo comprende a lo hechicero,
una vez, en el estero,
la vi transformada en rana;
un día, por la mañana,
la tuve muy afligida,
me dijo lo que sabía
y cómo eran los asuntos,
cómo se echaban los untos
de noche, cuando salía.*

*Al fin, me fui donde la vieja,
a verla como vecina,
y la encontré en la cocina*

*transformada en una oveja;
la aseguré de una oreja
cuando fugarse intentó;
luego un entierro me dio
de miedo, la bruja ingrata;
yo le aproveché la plata
y a ella el hoyo le quedó.*

(Miguel Angel Galleguillos.)

AMOR, CUERPO Y OFICIOS REPARTIDOS

El casamiento del roto

*El día que me casé
era viviente en Mendoza,
en Lima estaba mi esposa,
mis suegros en Santa Fe;
mis padrinos en Chiloé,
las casas en Mataquito,
las bodas son en Egipto,
la jarana en Portugal;
la cantora en Uruguay
y la remolienda en Quito.*

*Y como yo me casara
ahora en la ley civil,
el registro en Guayaquil,
el agente en Santa Clara;*

los papeles en el Niagara,
el tintero en Aconcagua,
las plumas en Nicaragua,
los testigos en Pumanque;
yo me inscribí en Huincanque,
y mi esposa en Tagua-Tagua.

Recibí la santa fe,
recibí las bendiciones,
el cura está en Paredones,
los testigos en Quilpué;
el notario está en Lontué,
y el sacristán en Italia,
la iglesia está en Australia
y las velas en Galicia;
en Francia va a ser la misa,
el altar en Alemania.

Para la luna de miel
que gozamos con mi esposa,
ella estaba en Santa Rosa,
yo allá en Jerusalén;
yo vivía en Pelequén,
ella gozaba en la Gracia,
la misa estaba en Venecia,
yo comía en la montaña;
el guiso estaba en España,
los sirvientes en la Gracia.

Por fin, para reunirme
con mi idolatrada esposa,

*siendo viviente en Mendoza
al Asia tuve que irme;
de ahí tuve que venirme
recorriendo el mundo entero,
no encontré su paradero
en ningún rincón del mundo;
por esta razón me fundo
que siempre vivo soltero.*

(José Dolores Rebolledo.)

Los oficios

*Yo fui cargador en Maule
y capitán en la guerra,
armero en Ingalatierra
y albañil en Buenos Aires;
cortador de teja en Paine
y en Maipo fui zapatero;
estuve en el valle de arriero
y en Petorca, trenzador;
en Renca de labrador
y en Penco fui carpintero.*

*En Rancagua fui escribano
y en Codegua, pellonero,
en Idahue, molinero,*

*y en San Fernando, hortelano;
fui lector en El Manzano,
sirviente fui en El Peral,
fui herrero en El Principal
y en Calorca fui minero;
fui en las costas, cucharero,
y platero en El Parral.*

*Intendente fui en Toquihua
y en Coltauco fui escultor,
en Purén fui receptor
y estribero fui en Codigua;
carretero fui en La Ligua,
tonelero en el Armahue,
fui guitarrero en Pencahue
y en Doñihue fui ventero;
fui en Guacarhue, matancero,
titiritero en Millahue.*

*Fui cantero en Melipilla
y mayordomo en Lo Irrazo⁶
estuve de peón en el Huasco
y vendedor en la Villa;
bodegonero en Turquía,
de vaquero en Pelequén;
de capataz en Lonquén
y dulcero fui en Las Rosas;*

⁶Lo Errázuriz.

*fui general en Mendoza
y alcabalero en Chiloé.*

(Anónimo.)

En Santiago tengo un pie

*En Santiago tengo un pie
y el otro en Valparaíso,
los dedos en el Hospicio,
las uñas en Quilpué;
un tobillo en San José,
el otro allá en Melipilla;
allá en Maipo una canilla,
una pantorrilla en Lota;
la cochezuela en Quillota
y en Rancagua, una rodilla.*

*En Talca tengo una mano,
la otra en Constitución,
un brazo en el Puerto Montt
y el otro está en Talcahuano;
los lagartos en Paihuano,
las venas en Vichuquén;
la nariz tengo en Lonquén
y mi dote en Cardonal*

.....

y mi vida está en Bolquén.

*La barriga tengo en Maule,
en Maipo tengo las tripas,
el menudo allá en Arica,
se lo dejé a mi comadre;
señores, no soy de aquí
porque soy de Tagua-Tagua,
y habito en el Aconcagua,
mi dinero está en Colín;
cuando me acuesto a dormir
hago la cama en Lonquén,
me acuesto en San Juan de Dios
y amanezco en Pelequén.*

(Anónimo.)

Despedimento de angelito por la Patria

*Adiós, pues, Patria adorada,
échenme la bendición,
porque ya me voy al cielo,
a la celestial mansión.*

*Adiós, Chile floreciente,
ya se te va un compatriota,
sin llevar ninguna nota
a donde el Omnipotente;
adiós, astro refulgente,
que alumbras en mi morada,*

hoy que emprendo mi jornada
por no pagarte tributo,
alegre, digo, y con gusto:
adiós, pues, Patria adorada.

Adiós, pues, pueblo natal,
feliz día en que nací,
hoy me despido de ti
para ir al eternal;
con congoja y triste mal
dejo mi pobre nación;
ésta es mi separación,
les digo con dulce acento;
para irme más contento
échenme la bendición.

Adiós, madrina y padrino,
me despido en su morada,
ya se le va su ahijado
a adorar el Dios divino;
adiós, altar diamantino,
iglesia de mi consuelo;
antes que me hagan el duelo,
pido a Dios que se mejore;
mamacita, no me llore,
porque yo me voy al cielo.

Adiós, bandera chilena,
que simbolizas flamante,
tú eres la cooperante
de nuestra armada serena;
adiós, hermosa azucena,

*blanca flor de la pasión,
adiós, madre de mi amor,
pronto voy a despedirme;
perfúmenme para irme
a la celestial mansión.*

(Rosa Araneda.)

COSTUMBRISTAS

Redondilla amorosa de la fiesta de San Juan

*Dan gusto los machalinos
en sus caballos que van,
cuando corren en San Juan
aturdidos con los vinos;
bajan tantos campesinos
a todas voces viviendo,
dicen: vamos celebrando
al santo, al dichoso ser;
pero más me gusta ver
a los cantores cantando.*

*Da gusto ver a los huasos
de una manera tan rara,
agrupados a la vara
que casi se hacen pedazos;*

*se dan tantos estribazos
que al fin quedan descansando,
y después de andar topeando
empiezan a remoler;
pero más me gusta ver
a los cantores cantando.*

*Da gusto ver a las viejas
cuando arregladas están,
del polvo y del solimán
les llegan a blanquear las cejas;
para ver si hallan parejas,
por todas partes mirando
se siguen aproximando
y alegres no hallan qué hacer;
pero más me gusta ver
a los cantores cantando.*

*Da gusto ver en la fonda,
elegante y emplatado,
remoler a un hacendado
con su montura redonda;
como tirado con honda
es cuando se halla brindando,
alegre, zalagardeando,
con una bella mujer;
pero más me gusta ver
a los cantores cantando.*

*Al fin, me da qué gustito,
en esas vastas campiñas,
ver los jóvenes y niñas*

*cuando suben al cerrito;
buena cosa si es bonito
verlas cuando están bailando;
los tañadores tañando
sin poderse contener;
pero más me gusta ver
a los cantores cantando.*

(Rosa Araneda.)

El rodeo

*¿No es verdad, ciudadanos,
y amigos de diversión,
que ésta es muy linda estación
pa todo el género humano?
Acercándose el verano,
ya se notan los arreos,
repetidas veces veo
al capataz con sus perros,
hacer bajar de los cerros
al animal, a rodeo.*

*Llega este tiempo de hazaña,
se citan los inquilinos
y el valiente campesino
se dirige a la montaña,*

y después en las "cachañas"
suelen tener sus asomos
es muy lindo saber cómo
el animal se encabrita,
y después, en la placita,
echándose tierra al lomo.

Al mando de un capataz
se dirige aquella gente,
sin temerle a la pendiente
ni al tigre, ni al león voraz;
al rodear la animalá
y a esos toros montesinos
vienen muchos inquilinos
de otras partes a correr,
y otros por reconocer
todo el ganado vecino.

A las lomas, de una en una,
las recorre sus coronas,
de modo que vaquillonas
ni vacas quede ninguna;
después, en la medialuna,
ahí le dan sus refregones;
el animal se repone,
engorda y también pelecha
cuando el caballo le estrecha
y quiebra los estacones.

(Aniceto Pozo.)

Una mañana de invierno
venía Pedro Urdemales
cruzando los pastizales,
callejones y potreros;
iba con tranco ligero
a buscar ocupación;
se metió por un portón
donde habían unos chanchos,
y habló con el dueño del rancho
que ahí mismo lo contrató.

Pedro cuidaba un pantano
que los chanchos no cayeran,
y en el barro se sumieran
esos porfiados marranos;
en eso llegó un paisano
que había cruzado el cerco;
le compro todos los puercos
le dijo a Pedro Urdemales,
y vendió los animales
sin que lo supiera el dueño.

Antes de entregar los chanchos
les cortó todas las colas,
no les dejó ni una sola,
vendió chocos los marranos;
las ensartó en el pantano

*con las puntas asomás
y se fue este Satanás
a decirle al dueño avaro:
los chanchos se empantanaron
y no los puedo sacar.*

*Llegó el patrón enojado
al sitio de los barriales,
le dijo a Pedro Urdemales
que los sacara del rabo;
Pedro empezó a tironearlos
fingiendo fuerza a destajo;
sacarlos cuesta trabajo,
fíjese, no más, patrón;
la cola se les cortó,
quedaron todos abajo.*

(Pedro Yáñez.)

En un 18 de Septiembre

*En un 18 de Septiembre
bastante me divertí,
al otro día me vi
matando piojos y liendres.*

*De bastón y de levita
yo a pasear salí muy pije,*

topé una niña y le dije:
¿vamos los dos, señorita?
como la vi tan bonita
como la flor de noviembre,
la cintura como mimbre
tenía la preciosa, bella;
yo a pasear salí con ella
en un 18 de Septiembre.

Le dije: —Tengo harta plata
que trabajando junté,
como pa' servirla a usted
en los días de la Patria;
ella me dijo con gracia
salgamos pronto de aquí,
me dijo: —Vamos a allí
a una casa conocida,
y junto a la prenda mía
bastante me divertí.

Después se armó una pelea
mientras yo estaba de atraque,
sin tener arte ni parte
me metieron en la rueda;
yo no tenía ni idea
de lo que pasaba allí;
de un combo que recibí
caí al suelo, aturdido;
en un calabozo frío
al otro día me vi.

Después cuando recordé
y ya me echaron p'afuera,

*cuál no sería mi pena
sin plata y con harta sed;
y de ahí me retiré,
como ustedes bien comprenden;
trabajé octubre y noviembre
pa' volver a juntar plata,
pero me pilló la Pascua
matando piojos y liendres.*

(Santos Rubio.)

Historia del Bandolerismo Chileno

*Preso me tienen, cautivo
en una cárcel de pena,
mis amigos son de vidrio,
si me van a ver, se quiebran.*

*Cuentan de un fulano Herrera
que en Isla de Maipo nació,
pero al fin, cuando creció,
fue bandido en su carrera;
el tal Ciriaco Contreras
fue otro célebre bandido;
otros muchos que han habido,
"El Piturria" y Gaspar Matus;
decía Pancho Falcato:
preso me tienen, cautivo.*

Joaquín Murieta, el valiente,
fue bandido por venganza,
y entraron en su alianza
Juan Tres Dedos y "Picundiente";
contra el yanqui, hacia el oriente,
vengaban rojas escenas;
los yanquis firman condena
contra Joaquín, por su causa;
querían matarlo a pausa
en una cárcel de pena.

Cuentan del "Tío Reinoso",
cuando salteó en Chicureo,
en la historia del salteo
ése fue el más alevoso;
cumplió dentro del calabozo
cuarenta años de delirio,
soportó su gran martirio
en las celdas solitarias;
dijo en rebelde plegaria:
mis amigos son de vidrio.

Cuentan del "Negro de las Naguas",
"El Loica" y "Pancho Juanón"
saltearon en Curimón
con "El Loco Tagua-Tagua";
al "Chupilca", de Aconcagua,
con "El Huachito Culebra",
descubriéronle la hebra
y fueron encanastados;
dijo "El Huirá", encarcelado:
si me van a ver, se quiebran.

Cuentan de otros bandoleros
como bandidos de planta,
"Pim-Pim" y "El Negro Lasanta",
"El Choro" con "El Chanchero";
"Poca-Ropa" y "El Dulcero"
saltearon en Santa Rita,
y los pacos de La Hermita
los pescaron en Malloco,
porque se le trancó el choco
al finado "Tongorita".

(Patricio Miranda Venegas.)

Verso por fusilamiento

Despedida de Francisco Téllez

A todos, en general,
dijo adiós Francisco Téllez,
adiós, soberanas leyes,
adiós, pena capital;
adiós, banquillo fatal
donde mi sed terminó;
adiós, corte que dictó
mi sentencia purpurina;

adiós, fatal carabina,
que mi pecho traspasó.

Adiós, fierro desgraciado,
que por desgracia tomé,
con el cual me acriminé
sin haber premeditado;
adiós a aquel magistrado
que me brindó esta propina;
adiós, fuerte disciplina
que mi culpa castigó,
y enseguida me entregó
a la muerte repentina.

Valparaíso, en cuestión,
adiós, Playa Ancha querida,
adiós, la panadería
donde maté a mi patrón;
adiós, la dura prisión,
tormento del presidiario;
adiós, terrible sumario
que marcó el castigo fuerte,
premiándome con la muerte
por mi crimen temerario.

Adiós, la cárcel chilena,
adiós, la Penitenciaría,
adiós, celda oscurecía
y adiós, grillos y cadenas;
adiós, recinto de penas,
de reniegos y pesares;

*adiós, tristes ejemplares
de mil modos consumados;
adiós, vicios desgraciados,
y adiós, cantinas y bares.*

(Juan Bautista Peralta.)

PAJAROS Y ARBOLES

Soy ave que ando volando

*Soy ave que ando volando
por los aires, sin cesar,
me elevo cual un chercán
y como águila, bajando;
soy como el pato nadando
que flota sobre las aguas;
soy astuto como tagua
que en el sentir no demoro;
en hablar soy como el loro,
golondrina en las medias aguas.*

*Soy zurzula en lo llorón
y en lo pelado soy jote,
y en lo corto de cogote
soy nuco en lo cabezón;
soy yeco en lo nadador,
en lo aucionero soy chucho;
pa bailar soy aguilucho,*

soy gorrión pa cafichar;
soy diuca para cantar
y mi canto agrada mucho.

En lo perjuro soy tordo
y lechuza bien me viene,
en la novedad pequene
y tucúquere en lo sordo;
soy queltehue por lo gordo,
en lo grande picaflor,
en lo casero gorrión
en lo habiloso, zorzal;
soy loica para cantar
antes de que salga el sol.

Soy peuco en lo cazador,
en lo ladrón, gavilán,
soy cisne para nadar
y halcón en lo volador;
soy cóndor por su esplendor,
por su bonita fachada;
soy turca que ando enramada
viviendo con gran cuidado;
en lo serio soy guairao
y garza por lo encumbrada.

Despedida

En lo furioso soy pavo
y soy gallo en lo galán,
gallina en el cacarear
y ganso en lo descuidado;
pavo real en lo arreglado

*por mi cola de peineta;
por mi voz soy gallineta,
traro soy por lo formal;
perdiz soy para volar
cuando siento una escopeta.*

(Ramón Castro.)

Verso por los árboles

*En la fragancia, arrayán,
y cedro en lo apetecido,
palma soy en la dulzura
y roble en lo suspendido.*

*Soy olmo en lo coposo,
en lo espinudo, crucero,
higuera en lo fruticero
y litre en lo venenoso;
nipa soy en lo hostigoso,
en lo firme, guayacán,
en lo anudado, yungay,
sombra de varias campañas;
soy jardín de las montañas,
en la fragancia, arrayán.*

*En lo fértil soy maitén,
en lo casero, peral,
en lo ganchudo, nogal,
y en lo amarillo, bollén;*

*en lo apagoso tralhuén,
litre soy en lo escondido;
laurel en lo perseguido
en las más altas riberas;
de distinguidas maderas
soy cedro en lo apetecido.*

*Soy coigüe cordillerano,
en lo duro soy espino,
en lo derecho soy pino
y en el fruto soy manzano;
en lo cargado, avellano,
luma soy por ser tan dura;
parra soy en la figura,
y en lo buscado soy palqui;
y entre quila, boldo y maqui,
palma soy en la dulzura.*

*Soy durazno en lo apreciado
y álamo en lo crecido,
naranja en lo trascendido
y peumo en lo colorado;
quillay en lo desaseado,
limón de azahar vestido;
soy molle en lo distinguido
y diferente al patasco;
algarrobo en lo retaco
y roble en lo suspendido.*

*Caballeros, en verdad
soy campesina patagua,
soy canelo con las aguas,*

*crezco con prosperidad;
caoba y jacarandá,
níspero, acacio extranjero;
en ceremonia de duelo
soy ciprés de mayor grado;
si algún árbol se ha quedado
pregúntenle al carpintero.*

(Adán Armijo.)

CIELO E INFIERNO HUMANIZADOS

Inundación del infierno

Albricias que no hay infierno,
el infierno se ha inundado,
los diablos se han vuelto peces
y taguas los condenados.

*Un río se fue al abismo
de las cuevas infernales,
y no dejó ni señales
con el fuerte cataclismo;
este aviso, el diablo mismo
manda a un liberal gobierno;
ya no habrá castigo eterno,
dice el infernal dragón,*

.....
albricias que no hay infierno.

*Jamás había llovido
en esa concavidad,*

*y es una felicidad
el que esto haya sucedido;
Dios así lo ha permitido
y lo tendría pensado,
para que el sitio infestado
en un mar se transformase,
y sin que nadie librase
el infierno fue inundado.*

*Aquellas tremendas fraguas
de llamas abrasadoras,
Cambiáronse en breves horas
en un mar de inmensas aguas;
donde sólo se ven taguas
tan grandes como las reses;
es decir que en pocos meses
después del horrible estrago,
en aquel profundo lago
los diablos se han vuelto peces.*

*El príncipe Lucifer
quedó sentado en su trono,
solo y en tal abandono
que es de contar y no creer;
sin hallar qué cosa hacer,
pues todos sus gobernados
al mirarlos disfrazados
y hechos esos pobrecitos;
peces, los que eran malditos
y taguas, los condenados.*

*Al fin, grande es la victoria
en caso que así suceda,
ya para el hombre no queda*

*más que Purgatorio y Gloria;
y si ésta es cosa ilusoria
o cuento de diversión,
cumplamos la obligación
que la Iglesia nos ordena;
bien puede toda alma buena
temer la condenación.*

(Bernardino Guajardo.)

Un rodeo en la Gloria

*Hay un rodeo en el cielo
celebrado por los santos,
lucen muy lindos chamantos
y buenos mancos corraleros;
está corriendo San Pedro
con San Juan, el capataz;
le entregó San Nicolás
al ministro, con agrado,
un novillo ajardinado
del asta caracoleá.*

*La medialuna es de oro,
en contorno embanderada,
asimismo iluminada
que resplandece el tesoro;
San Isidro y San Gregorio*

corren sin tener recelo,
a un novillo overo negro
le gritan: ¡aquí va, aquí va!,
y le hicieron la atajá
en sus caballos tan buenos.

San Lorenzo y San Raimundo,
dos huasos muy bien montados,
y el capataz les ha dado
requetelobo un toruno;
los caballos son seguros
pa'tajar en la bandera;
el tintín de las espuelas
suenan como campanillas,
los santos gritan y avivan:
¡esas son atajás buenas!

San Lucas y Santo Tomás
corrieron juntos los dos,
y muy loba le salió
una vaca aclavelá;
le hicieron dos atajás
y después la devolvieron;
¡viva que tan bien lo hicieron!,
gritaban en la tribuna;
corriendo en la medialuna
los dos huasos se lucieron.

Al fin corrió San Francisco,
lo acompañó San Alfredo,
estuvo tan lindo el rodeo
que vino hasta Jesucristo;

*entre coros de angelitos
glorioso bajó del reino,
¡Santo, Santo Dios!, diciendo
los ángeles con deseo;
a ver correr, al rodeo
también vino el Padre Eterno.*

(Honorio Quila.)

BIBLIOGRAFIA

Zorobabel Rodríguez. *Dos poetas de poncho, Bernardino Gallardo (sic) y Juan Morales*. Revista *La Estrella de Chile*. Nos. 304-305-307-308 y 309. Desde el 3 de agosto al 7 de septiembre de 1873.

Doctor Rodolfo Lenz. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Imprenta Cervantes. Santiago, 1905-1910.

Doctor Rodolfo Lenz. *Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile*. Anales de la Universidad de Chile. Tomo CXLIII. Mayo-junio de 1919.

Desiderio Lizana. *Cómo se Canta la Poesía Popular*. Imprenta Universitaria. Santiago, 1912.

Roberto Hernández. *El Roto Chileno*. Imprenta San Rafael. Valparaíso, 1929.

Fray Pedro Bustos. *El poeta popular Juan Bautista Peralta*. Revista "Verdad y Bien". N.º 364. Santiago, 1930.

Antonio Acevedo Hernández. *Los Cantores Populares Chilenos*. Editorial Nascimento. Santiago, 1933.

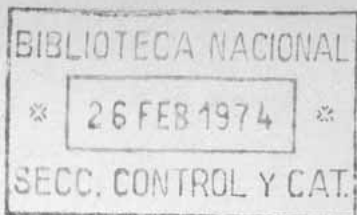
Eugenio Pereira Salas. *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*. Imprenta Universitaria, 1941.

Ricardo Donoso. *La Sátira Política en Chile*. Imprenta Universitaria. Santiago, 1950.

Eugenio Pereira Salas. "Notas sobre el origen del canto a lo divino en Chile". *Revista Musical Chilena*. N.º 79. Enero-marzo de 1962.

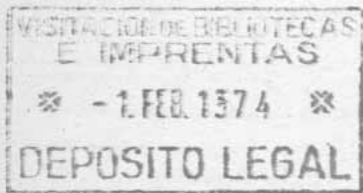
Raquel Barros y Manuel Dannemann. *El Guitarrón en el Departamento de Puente Alto*. Editorial Universitaria, 1964.

Juan Uribe Echevarría. *Cantos a lo Divino y a lo Humano en Aculeo*. Editorial Universitaria. Santiago, 1962.



INDICE

Flor de Canto a lo Humano	5
A lo Divino y a lo Humano	22
Biografía de Poetas y Cantores Populares	28
Versos Patrióticos	40
Versos por Literatura	47
Por el Amor	50
Esquinazo	53
Brindis	56
Villancico	59
Pallas y Contrapuntos	62
Ponderaciones	76
Amor, Cuerpo y Oficios Repartidos	92
Costumbristas	100
Pájaros y Arboles	112
Cielo e Infierno Humanizados	117
Bibliografía	123



Este libro se terminó de imprimir en los talleres de la
Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda.,
Bellavista 0153, en el mes de enero de 1974.
Hecho en Chile — Printed in Chile.